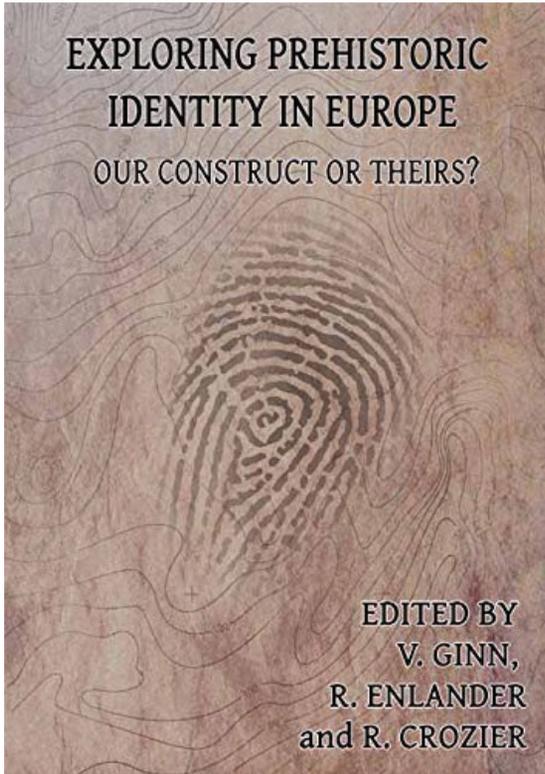


Ginn, V., Enlander, R. y Crozier, R. (eds.) (2014): *Exploring Prehistoric Identity in Europe: Our Construct or Theirs?* Oxbow Books, Oxford, 176 pp., ils. b/n y col. ISBN: 9781842177495.



La obra editada por Ginn, Enlander y Crozier viene a sumarse a las numerosas publicaciones que, en los últimos años, han inundado el ya vasto campo de estudio de las identidades en Prehistoria y Arqueología. Cabría destacar aquí algunos de los ejemplos más recientes, obras colectivas en las que las identidades, en sus múltiples niveles, se estudian desde perspectivas concretas como la arqueología del paisaje (Cifani & Stoddart, 2011), la arqueología de la memoria (Alroth & Scheffer, 2014), poniendo el foco sobre una forma de identidad concreta, como la infantil, (Sánchez Romero, Alarcón García, & Aranda Jiménez, 2015), con un carácter compendiador (Sastre Prats, 2009; McInerney, 2014) o buscando integrar en el panorama investigador internacional regiones relativamente desconocidas o aisladas (Popa & Stoddart, 2014). A ellas, habría que añadir también toda una serie de monografías firmemente sustentadas sobre unas bases teórico-metodológicas ampliamente desarrolladas (MacSweeney, 2011; van Binsbergen & Woudhuizen, 2011; Giles, 2013; Fernández-Götz, 2014).

Este volumen, que recoge algunas de las contribuciones presentadas en el simposio *Interpreting Identity*, celebrado en la Queen's University Belfast los días 27 y 28 de mayo de 2011, parte con un título enormemente sugerente y apropiado cuando hablamos de realidades tan intangibles en la Prehistoria. Preguntarse hasta qué punto lo que nosotros interpretamos como identidades en las sociedades prehistóricas es una construcción de nuestro presente y no una realidad en el pasado es un ejercicio sano que favorece la autocritica en lo referente a la propia actividad del arqueólogo como lector de la cultura material.

Dos rasgos fundamentales caracterizan a este libro. En primer lugar, la teoría sobre las identidades, en el más amplio sentido del término, ocupa un lugar preeminente, siendo protagonista en una cuarta parte de las contribuciones y estando presente de manera explícita en el resto de trabajos centrados en estudios de caso concretos. Así mismo, en conjunto, aunque el libro abarca un enorme arco espacio-temporal que va desde el Neolítico a la Edad del Hierro y desde las islas británicas a Rumanía, pasando por Malta o Suecia, lo cierto es que la mayor parte de las investigaciones se centran en diversas regiones de Irlanda.

R. Enlander y V. Ginn, editoras de la obra, introducen la problemática de la identidad en arqueología con un breve repaso a las definiciones del término y a los usos y aplicaciones que se le han dado en el contexto de la investigación arqueológica para continuar con algunas consideraciones en torno a la visibilidad de las identidades en el registro material. Incluyen, en este capítulo introductorio, un estudio de las identidades a través del análisis arquitectónico, espacial y material de las llamadas *Atlantic roundhouses* escocesas durante la Edad del Hierro.

Tras la introducción, la obra se articula en cuatro grandes bloques temáticos. El primero de ellos, dedicado a la cultura material en el ámbito funerario, cuenta con una aproximación teórica a la identidad firmada por S.S. Reiter en la que, mediante un juego de palabras, establece una dicotomía entre identidad individual, como resultado de un proceso de identificación (*I-identity*), e identidad percibida, fruto de la categorización (*Eye-identity*), para después profundizar en las

formas de aproximarse a esta última a través del análisis del registro funerario. En cierta medida, los argumentos de Reiter no son más que un intento de actualización del largo debate *emic vs. etic*, procedente de la antropología y que ya ha sido expuesto en varias ocasiones con respecto a las identidades étnicas en arqueología (Jones, 1997, pp. 56–65; Fernández-Götz, 2008, pp. 65–76). Los dos casos concretos de estudio que completan este primer apartado lo hacen desde perspectivas muy diferentes. El artículo de R. Crozier, centrado en el Neolítico de las Orcadas, reconsidera la problemática identitaria de los difuntos enterrados en las tumbas de cámara a través del examen cuantitativo de los restos humanos, el análisis del deterioro de los huesos y el establecimiento de paralelos etnográficos. Advierte, no obstante, de que la identificación de esas tumbas como reservadas para el enterramiento de individuos con identidades “especiales” o “prominentes” no es más que un constructo de nuestro tiempo. En un breve artículo, S. Walsh, por su parte, explora de qué modo puede el análisis osteológico de los restos humanos contribuir al conocimiento de la identidad de un individuo, aplicándolo a un enterramiento de comienzos de la Edad de Bronce en Derbyshire. Aunque el punto de partida resulta interesante —los datos sobre el individuo aportados por los huesos, tales como edad, enfermedades o sexo, podrían tener cierta influencia en la elección del modo de enterramiento—, lo cierto es que, en la práctica, las conclusiones de su estudio no reflejan el éxito de su hipótesis, sino que se limitan a ver en la reutilización y visibilidad del túmulo un intento por reafirmar la identidad grupal e individual de los allí sepultados.

La cultura material de los vivos es el tema común del segundo bloque, que es también el que cuenta con un mayor número de trabajos. En el primero de ellos, K. Cleary investiga la presencia de huesos humanos fuera del ámbito funerario, en asentamientos del Bronce Medio y Final de Irlanda. Analizando los depósitos en los que aparecen, concluye que, aunque los restos óseos humanos eran tratados de manera similar a otras formas de cultura material, retendrían su valor social actuando como recursos simbólicos. En cierta manera, la presencia de los huesos humanos en depósitos posiblemente asociados a ritos de paso de las sociedades de la Edad del Bronce puede ser interpretada, según la autora, como una manera de reforzar los nexos de unión de la comunidad. Por su parte, E. Grogan

profundiza, a continuación, en las identidades colectivas (familiar, comunal, regional) y el estatus personal de las poblaciones del Bronce Final irlandés. Las pertenencias a nivel comunitario o familiar son examinadas a través de la óptica de las experiencias compartidas, concibiendo los llamados *fulachta fiadh* como posibles lugares de reunión y banquetes en los que se forjarían vínculos identitarios. En su análisis de la provincia de Munster, presta una atención especial al papel que determinados artefactos, principalmente armas y objetos ceremoniales, habrían desempeñado en la representación pública del prestigio de la élite y su impacto en el refuerzo de los lazos comunales. El ámbito doméstico es el foco de interés en el trabajo de V. Ginn. Su estudio de las casas de la Edad del Bronce se centra, sobre todo, en el examen de las variaciones arquitectónicas de las entradas, entendidas como espacios liminales, y su posible relación con procesos de construcción y mantenimiento de las identidades de sus habitantes. El ambicioso intento de S. Boyle por esbozar la identidad de las poblaciones de Malta desde el Neolítico hasta el Bronce Final a través del análisis de los cambios estilísticos en la decoración cerámica podría ser calificado, cuanto menos, de “arriesgado”. El amplio marco cronológico escogido puede sesgar las conclusiones a las que llega. Hablar de una identidad cultural de los habitantes de las islas maltesas a lo largo de un período de tiempo tan amplio y basándose únicamente en el análisis de los cambios en los patrones decorativos de la cerámica parece, siguiendo la reflexión del título de la obra, una construcción del presente. Por lo demás, su artículo constituye una síntesis invaluable de la evolución y transformaciones de la cultura material maltesa desde el Neolítico a la Edad del Bronce que invita a la reflexión sobre la perdurabilidad de las identidades en el tiempo y las vías para explorar las pertenencias colectivas a través del análisis de la cerámica. Por su parte, el trabajo de H. W. Nørgard, que cierra este apartado, se acerca a la identidad del artesano del metal a través de las huellas individuales que deja a lo largo del proceso que requiere la creación de una pieza. Las técnicas empleadas, los patrones decorativos elegidos, el acabado y las marcas involuntarias son elementos que pueden permitirnos vislumbrar al artesano como individuo que aprende secuencias de trabajo, las desarrolla, las mejora y también comete errores.

La tercera sección está consagrada a las manifestaciones arquitectónicas y rituales. En un fascinante análisis de los círculos de piedra de la Edad de Bronce en el Mid-Ulster, M. MacDonagh detecta la existencia de un patrón para la construcción de estos monumentos y sugiere, como hipótesis, que tal plantilla puede imitar la disposición de los mares lunares vistos a través del ojo humano como globulares. Esto le lleva a preguntarse si la aplicación de un mismo patrón en la construcción de estos monumentos puede ser reflejo de creencias compartidas y vínculos entre comunidades a nivel regional. R. Enlander, por su parte, investiga, en su artículo, el papel del arte rupestre norirlandés en la articulación y mantenimiento de la identidad social y lo hace integrando perspectivas teóricas y metodológicas tan diferentes como el análisis geológico, la idea de la biografía social de los objetos (en este caso, de las superficies rupestres) o la teoría de la agencia en arqueología (Kopytoff, 1986; Gosden & Marshall, 1999; Dobres & Robb, 2000, 2005). Otro completo análisis de arte rupestre, pero esta vez de la región de Nämforsen (Suecia), lleva a M. Sapwell a concebir esta área como un *think tank*, un almacén de ideas de larga trayectoria. Centrándose en el estudio de agrupaciones de motivos concretos como el alce o el barco, fruto de actos acumulativos continuados en el tiempo, y en los cambios que sufre la iconografía, Sapwell concibe las superficies rupestres de Nämforsen como un nodo de tradiciones convergentes y desarrollo de ideas. En el breve artículo que cierra este apartado, E. Meegan revisa la problemática de la perspectiva fenomenológica en arqueología y plantea una relectura de las fuentes filosóficas primarias (Tilley, 1994; Brück, 2001; Thomas, 2006). Aplicando técnicas de modelado en 3D a la tumba megalítica de Knowth (Irlanda), reflexiona acerca del proceso de construcción del monumento y la relación recíproca entre sus constructores y los materiales que emplearon.

El último apartado del libro se centra en la reflexión que da título al libro. En este sentido, la contribución de C. N. Popa ejemplifica bien los usos y abusos de las identidades del pasado, a menudo fabricadas en el presente, en la emergencia de las naciones modernas. Revisando paralelamente la construcción del Estado romano y el desarrollo de una arqueología de los dacios, Popa ofrece una síntesis de la difícil situación de la investigación arqueológica de la Edad del Hierro en un país donde los dacios son consi-

derados, junto con los romanos, los ancestros del pueblo. N. Taylor, por su parte, se plantea el estudio de las identidades a través de la arqueología funeraria como un espejo de las concepciones del presente pero con significados reales del pasado y defiende una arqueología orientada del presente al pasado. Mediante ejemplos de su investigación sobre las necrópolis de Campos de Urnas del Bronce Final, analiza la identidad de los fallecidos desde el prisma de la psicología social, poniendo sobre la mesa conceptos como el de identificación que podrían resultar muy útiles a la hora de aproximarnos a las relaciones entre cultura material e identidad.

Cierra el volumen una completa y estimulante panorámica de las relaciones entre la investigación arqueológica de la identidad y las ciencias sociales firmada por T.L. Thurston. En ella, recoge teorías y conceptos de disciplinas como la sociología o la psicología social y propone su aplicación a determinados campos de la arqueología. Es, sin duda, una fuente excelente de nuevos enfoques interdisciplinarios en el estudio de las identidades.

En definitiva, este trabajo constituye una prueba más de la buena salud de un campo de estudio, el de las identidades en la Prehistoria, enormemente concurrido y siempre hambriento de perspectivas frescas y originales que arrojen luz al complejo proceso de construcción, articulación y percepción de las identidades (en sus diversas variantes y facetas) en sociedades para las que sólo contamos con testimonios materiales. Los participantes en el volumen enfocan el problema de las identidades desde puntos de vista muy distintos, integrando ideas y técnicas procedentes de otras disciplinas, aplicando teorías desarrolladas en el marco de la arqueología o profundizando en la compleja relación de estas realidades con la cultura material. Todo ello se acompaña de un cuerpo gráfico bastante potente con fotografías, mapas, tablas, gráficos y dibujos en blanco y negro intercalados en el cuerpo del texto. Hubiese sido deseable, no obstante, que las imágenes a color que aparecen agrupadas al final del libro, a modo de apéndice, lo hicieran en sus correspondientes artículos, aunque hemos de decir que, en su lugar, aparece una copia de las mismas en escala de grises, lo que facilita la lectura y evita tener que cambiar continuamente de página. Desde un punto de vista meramente formal, echamos de menos, así mismo, un índice de figuras que agilice la búsqueda y una revisión en profundidad de las bi-

biografías, donde observamos algunos errores tipográficos menores.

Aunque, como ocurre con cierta frecuencia en este tipo de obras conjuntas, existen diferencias notables entre las diversas contribuciones, el espíritu reflexivo reflejado en el título de la obra se mantiene, por lo general, a lo largo de ella y la convierte en una parada obligada para aquellos que estén interesados en aproximarse

al estudio de las identidades, en sus múltiples niveles, entre las sociedades del pasado.

Alicia VIAÑA GUTIÉRREZ

Departamento de Historia Antigua, Historia Medieval, Paleografía y Diplomática.  
Universidad Autónoma de Madrid  
alicia.vianna@uam.es

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALROTH, B.; SCHEFFER, C. (eds.) (2014): *Attitudes towards the Past in Antiquity. Creating Identities: Proceedings of an International Conference held at Stockholm University (15-17 May 2009)*. Stockholm University, Estocolmo.
- BRÜCK, J. (2001): Monuments, Power and Personhood in the British Neolithic. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 7(4): 649–667.
- CIFANI, G.; STODDART, S. (eds.) (2011): *Landscape, Ethnicity and Identity in the Archaic Mediterranean Area*. Oxbow Books, Oxford.
- DOBRES, M. A.; ROBB, J. E. (eds.) (2000): *Agency in archaeology*. Routledge, Londres.
- DOBRES, M. A.; ROBB, J. E. (2005): “Doing” Agency: Introductory Remarks on Methodology. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 12(3): 159–166.
- FERNÁNDEZ-GÖTZ, M. (2008): *La construcción arqueológica de la etnicidad*. Toxosoutos, A Coruña.
- FERNÁNDEZ-GÖTZ, M. (2014): *De la familia a la etnia. Protohistoria de la Galia Oriental*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- GILES, M. C. (2013): *A Forged Glamour: Landscape, Identity and Material Culture in the Iron Age*. Windgather Press, Oxford.
- GOSDEN, C.; MARSHALL, Y. (1999): The cultural biography of objects. *World Archaeology*, 31(2): 169–178.
- JONES, S. (1997): *The Archaeology of Ethnicity. Constructing identities in the past and present*. Routledge, Londres.
- KOPYTOFF, I. (1986): The Cultural Biography of Things: Commoditization as Process. *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective* (A. Appadurai, ed.), Cambridge University Press, Cambridge: 64–91.
- MACSWEENEY, N. (2011): *Community Identity and Archaeology: Dynamic Communities at Aphrodisias and Beycesultan*. The University of Michigan Press, Ann Arbor.
- MCINERNEY, J. (ed.) (2014): *A Companion to Ethnicity in the Ancient Mediterranean*. Wiley Blackwell, Oxford.
- POPA, C. N.; STODDART, S. (eds.) (2014): *Fingerprinting the Iron Age. Approaches to identity in the European Iron Age: Integrating South-Eastern Europe into the debate*. Oxbow Books, Oxford.
- SÁNCHEZ ROMERO, M.; ALARCÓN GARCÍA, E.; ARANDA JIMÉNEZ, G. (eds.) (2015): *Children, Spaces and Identity*. Oxbow Books, Oxford.
- SASTRE PRATS, I. (coord.) (2009): *Arqueología Espacial: Identidades. Homenaje a M<sup>a</sup> Dolores Fernández-Posse (Arqueología Espacial, 27)*. Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, Teruel.
- THOMAS, J. (2006): Phenomenology and Material Culture. *Handbook of Material Culture* (C. Tilley et al., eds.), SAGE, Londres: 43–59.
- TILLEY, C. (1994): *A phenomenology of landscape*. Berg, Oxford.
- VAN BINSBERGEN, W. M. J.; WOUDHUIZEN, F. C. (2011): *Ethnicity in Mediterranean Protohistory*. Oxford: Archaeopress.